



**IXCHIXOMOXIHCXI**  
**(TRANSFORMACIONES)**

de Cristian Palacios

## AGRADECIMIENTOS

Esta obra ha sido realizada con la Ayuda de IBERESCENA a la Creación Dramatúrgica y Coreográfica otorgada al proyecto *Transformaciones: En las Raíces Míticas de América Latina*. Asimismo no hubiera sido posible sin el apoyo de Paula, de la Compañía Nacional de Fósforos, de Diego la Hoz y del grupo de teatro Espacio Libre de Lima, de El Teatrillo de Mérida, México, del grupo Teatro del Fantasma de México D.F., de la familia Lumbreras y de La Cordura del Copete Teatro. *Transformaciones* es una reconstrucción poética de algunos mitos prehispánicos, muchos de los cuales han sobrevivido hasta la actualidad. La mayor parte del material, sin embargo, es ficticia y no pretende ningún rigor documental. También es una búsqueda particular que me ha llevado por diversos países hermanos, una búsqueda de algo que se ha dado en llamar la identidad latinoamericana. América Latina no existe, sin embargo, excepto en las sucesivas investigaciones que se han realizado por reclamar su presencia. No existe la identidad latinoamericana, salvo quizás en el mito que se recrea día a día sobre su propia existencia. Finalmente *Transformaciones* es un intento de plasmar algo que los historiadores, muy poéticamente, han dado en llamar la historia inmóvil que a través de esta clase de mitos y relatos sube como un murmullo hacia el gran discurso de la historia humana.

*“Y así te llamarán ‘Ixchixomoxibcxi’ – que en la lengua que lleva ese nombre significa también ‘silencio’, ‘casa’  
y ‘noche’ pero que usualmente se traduce como ‘tiempo’ o ‘transformaciones’  
que es el tiempo bueno, el que se lleva las cosas, no el que las deja estar”*

*Lima, julio de 2008*



*LUZ SOBRE EL ROSTRO DE ELLA, HABLA: Hun Hunahpú y Vucub Hunahpú molestaron a los señores de Xibalbá, Hun Camé y Vucub Camé, señores del infierno, quienes planearon su destrucción. Mandan búhos mensajeros e invitan a los gemelos a jugar a la pelota en Xibalbá. El viaje es largo y lleno de peligros. Pasan las pruebas: ríos caudalosos, bosques de espinos, ríos de sangre y llegan a una encrucijada de cuatro caminos. Hun Hunahpú y Vucub Hunahpú toman el camino negro y esa es su perdición. En Xibalbá se burlan de ellos. Los señores de la muerte colocan muñecos hechos de palo en la sala del consejo para burlarse de los gemelos. Los gemelos entran a la sala del consejo y saludan “¿Cómo estáis Hun-Camé?” Le dicen al muñeco de palo “¿Cómo estáis Vucub-Camé?” Entonces los verdaderos señores de la muerte se echan a reír. Se mueren de la risa, se retuercen del dolor que la risa les causa en las entrañas, en la sangre, en los huesos. Y los gemelos, que han sido burlados, ríen también. Pero están perdidos. Los señores de la muerte obligan a los gemelos a pasar la noche en la casa oscura. Hay muchas casas de tormento en Xibalbá. La casa oscura. La casa del frío. La casa de los tigres. La casa de las brujas. En la casa de las brujas vive el imbunche. Anda rengueando. Tiene una sola pierna. El imbunche cuida la entrada de la casa de las brujas. Mete miedo. Cuando niño el imbunche fue raptado. Las brujas se llevan a los niños de los ricos. Es la venganza por lo que han hecho los ricos. Hace muchos años en esta tierra sólo había cosas mudas. Eso fue antes del principio, antes del mar y del sol y de la luna. Entonces vinieron los ricos, los conquistadores y mataron a todas las brujas. Y pusieron fuego en todos los templos. Y violaron a todas las vírgenes. Las vírgenes parieron niños ricos. Los hombres y las mujeres hablaron con la lengua de los ricos. Pero antes de los conquistadores vino un gran mago. El mago era un rey. En Milán, en su tierra, el mago era un gran rey. Lo traicionaron y lo arrojaron al mar. Lo dejaron en un bote medio podrido a merced del viento, a merced de las olas, a merced de la lluvia. Lloraba el mago, la rabia le cerraba la garganta. No*

*tenía nada, sino su hija. La niña sonreía con sus grandes ojos oscuros, grandes ojos de sueño. Otros dijeron que el mago llevaba consigo sus libros. Pero no es verdad. Los libros del mago estaban en la niña. Cuando ella soñaba él se metía en sus sueños y leía los libros. Los libros contienen grandes secretos para quien pueda leerlos. El mago llegó a este continente. Y en el continente se enfrentó con la madre de las brujas y el mago dijo: “traigo al Dios verdadero, traigo la magia, traigo mi lengua”. Y la lengua del mago le salió de la boca y se enroscó con la lengua de la bruja. Las dos lenguas crecieron como serpientes, gigantes serpientes, se transformaron en ríos, se transformaron en peces, se transformaron en montañas, se mezclaron tanto que ya no se sabía cuál era la lengua del mago y cuál la lengua de la bruja. Muchos dicen que aún siguen peleando en el interior de todas las cosas, en el viento que suspira, en la forma de las nubes, en el sexo de los cangrejos, aún siguen peleando el mago con la bruja. Pero otros dicen que el mago ganó la batalla porque tenía los libros que contienen todos los secretos. Hay quienes todavía buscan a la niña para poder conocer esos secretos. Por eso el mago ganó la batalla e impuso su lengua “La peste roja te lleve por enseñarme tu lengua” – dicen que dijo la bruja furiosa – y luego fue esclavizada. Otros piensan que se transformó en gusano y desde adentro se come la lengua del mago, la lengua de los ricos. Desde ese día ya casi no quedan brujas y las que quedan planean su venganza. Planean el fin del mundo. Se reúnen un día y se roban un bebé de los ricos. Le rompen una pierna y le arrojan encima muchas sustancias inmundas para lavarlo del bautismo cristiano. Cuando ya está listo le retuercen la pierna hasta que queda pegada a su espalda y le cosen la pierna en la espalda al niño. El niño es el imbunche. Durante cuarenta días lo alimentan con carne humana, carne de recién nacido. Graznan las brujas, se transforman en cuervos y salen a robar niños para alimentar al imbunche. Lloran las madres cuando se llevan a sus hijos. Se rasgan los vestidos y salen a buscar a sus hijos perdidos. Los niños desaparecidos van a la Casa donde viven los niños, en Xibalbá. Y no hay ninguna madre que haya dado con sus niños porque se pierden en el camino a Xibalbá, se pierden por sus lágrimas, sus lágrimas forman un mar que no las deja avanzar, forman ríos, forman lagos. Las lágrimas caen en la casa oscura, donde Hun Hunahpú y Vucub Hunahpú son obligados a pasar la noche. “Que no se consuman los cigarros y los ocotes” habían dicho los señores de la muerte, pero caen las lágrimas y los cigarros se apagan y los ocotes se apagan y cuando regresan*

*los señores de la muerte se enfurecen y los gemelos son sacrificados. Y así cortan la cabeza de Hun Hunahpú y la colocan en un árbol sin frutos. Y así cortan la cabeza de Vucub Hunahpú y la arrojan a los perros. Pero he aquí que el árbol da frutos, jícaras, el árbol se llena de frutos y apenas se distingue la cabeza de Hun Hunahpú entre todos esos frutos. Y esto llega a oídos de Xquic, del inframundo.*

*XQUIC PREGUNTA: ¿puedo tener un fruto?*

*HUN HUNAHPU: estos no son frutos.*

*XQUIC: ¿Qué son estos, pues?*

*HUN HUNAHPU: estos son cadaveres.*

*ELLA: Y escupe sobre la mano de Xquic.*

*HUN HUNAHPU: en mi saliva y en mi baba te he dado mi descendencia, pues eso somos los hombres, excrecencias, así es la cabeza de los grandes príncipes, la carne es lo único que les da una hermosa apariencia, y cuando mueren, los hombres se espantan porque ven el rostro sin carne, porque ven su propia realidad. Pues esto son los hijos de los hombres, baba y saliva, nada más.*

*ELLA: Xquic queda embarazada de Hun Hunahpú. Entonces su padre manda a matarla. Otra vez envía a los búhos. Pero ella ruega por su vida. Los búhos la perdonan, no quieren matarla y en su lugar le llevan a los señores de la muerte un corazón vegetal. Luego los búhos conducen a Ixquic a la tierra. En el camino ella cerraba sus ojos porque ya sentía palpitar en sí el corazón de los gemelos, Hunahpú e Ixbalanqué: “Ya tengo tres corazones. Ya puedo ver sus formas latir en mi cuerpo ¿Y esto que son los hombres, excrecencias, no puede ser dulce como la miel aunque sea del árbol podrido? Y eso que llaman vida ¿Cómo puede ser amargo y doloroso?” En el camino conoce al jaguar. El jaguar intenta capturar la sombra de Xquic. Pero ella se abstiene de reír.*

*XQUIC: ella no soy yo. Es sólo mi sombra*

*JAGUAR: ¿de dónde vienes? ¿Por qué desandas el camino oscuro?*

*XQUIC: soy Xquic, del inframundo*

*JAGUAR: Ven a mi casa, Xquic, te alimentaré, te enseñaré algunas cosas sobre el mundo.*

*ELLA: Ella sube al lomo del jaguar y cabalgan, atraviesan puentes, atraviesan selvas, atraviesan pantanos y llegan a la casa del Jaguar “¿A quién has traído ahora?” Ruge la esposa del jaguar.*

*JAGUAR: es una muchacha. Viene caminando desde la región del misterio.*

*MUJER-JAGUAR: en verdad son innumerables los caminos que conducen al inframundo. Pero muy pocos han sabido regresar de él. Puedes sentarte, pero no hagas ruido. COME LA CARNE ASADA.*

*XQUIC: ¿qué dios o poder es este que abraza la carne y la torna suave y crujiente?*

*JAGUAR: eso es el fuego. Puedes acercarte, pero no debes tocarlo o te quemará la piel.*

*XQUIC: ¿de dónde viene?*

*JAGUAR: nadie lo sabe.*

*XQUIC: y el mundo, ¿dónde está el mundo?*

*JAGUAR: todo lo que te rodea es el mundo.*

*XQUIC: ¿y los hombres?*

*JAGUAR: ¿qué pasa con los hombres?*

*XQUIC: ¿dónde viven los hombres?*

*JAGUAR: los hombres están en todas partes también.*

*XQUIC: ¿cómo son? ¿son bellos?*

*JAGUAR: tienen cuerpos.*

*XQUIC: ¿tienen huesos y carne?*

*JAGUAR: tienen huesos y piel y carne.*

*XQUIC: ¿y qué más?*

*JAGUAR: y se deleitan en las fiestas.*

*XQUIC: ¿hacen fiestas?*

*JAGUAR: y también lloran a los muertos.*

*XQUIC: ¿lloran a los muertos?*

*JAGUAR: sí, los lloran, y por algún tiempo no los dejan ir y luego los olvidan y los muertos se resienten por ello.*

*XQUIC: ¿y dónde están los muertos?*

*JAGUAR: lejos de aquí, muy lejos de aquí, más allá del mar.*

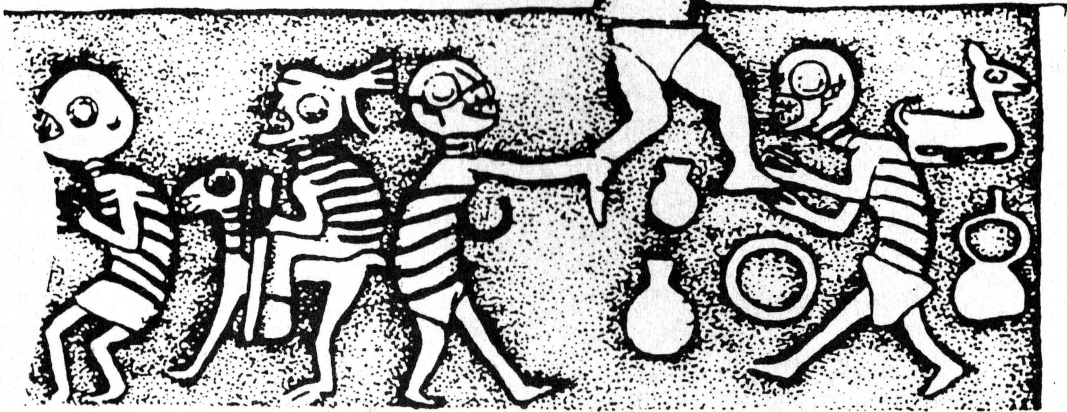
*XQUIC: ¿qué es el mar?*

*JAGUAR: el mar son las lágrimas de todos los hombres, de todas las mujeres, de todos los niños.*

*XQUIC: en verdad es una raza triste la de los hombres si han creado el mar con sus lágrimas... ¿Por qué no hay hombres aquí?*

*JAGUAR: los hombres le temen a los muertos. Porque ellos planean regresar...*

*XQUIC: ¿las brujas planean el regreso de los muertos?*





*JAGUAR: no. Las brujas también temen a los muertos. Vendrán por su propia cuenta.*

*XQUIC: ¿cuándo?*

*JAGUAR: no sabemos cuando. Pero van a venir. En verdad que son innumerables los caminos que conducen al inframundo. CON EL FUEGO PRENDE SU PIPA EL JAGUAR. Y ahora te contaré una historia. Dos policías van caminando por la selva. Están armados. Y el primer policía dice:*

*QUISMIQUE: Yo he oído de cosas extrañas, compadre... He oído de una escuela donde preparan a las niñas, desde pequeñas las preparan en labores, las educan y entonces eligen a las mejores y las llevan a la cima de una montaña o al interior de una cueva y les dan de beber un té negro y oloroso, las visten de blanco y las matan nomás, les cortan el cuello o les golpean el cráneo con un bastón tallado, les arrancan el corazón o las vísceras y entregan el corazón al fuego, e incluso he oído de niños ahogados en estanques profundos o de viejas a las que les habían cosido los párpados y he oído de pozos enormes donde los arqueólogos han encontrado montones de cuerpos, cuerpos en todas las posiciones, una cantidad de muertos que ni se imagina compadre, y una noche soñe, pero no sé si soñé o me lo contaron que me iba al cielo, mire usted que sueño más pendejo, y el cielo estaba repleto de cadáveres, fiambres amontonados, ríos de cadáveres, había árboles de los que colgaban puros cadáveres humanos. Yo caminaba por entre los cadáveres y fíjese que tenía lógica porque cada muerto se alimentaba de otros muertos y algunos de si mismos y yo pensaba claro, pero qué otra comida va a haber en el cielo, con tantos cadáveres sueltos, incluso había mujeres que buscaban no se qué cosa entre los cuerpos y estaban muertas también, sin darse cuenta, y la sal de las lágrimas les había arrasado los ojos. Y justo antes de despertar alguno se me acercó y me dijo “mucho cuidado con los muertos, andan queriendo regresar” y no le miento si le digo que me desperté cagado, bien cagado. Y ya no pude dormir esa semana, ni la siguiente, ni la otra. Y cada vez que reportaban un cuerpo en la jefatura, ya está me decía, otro más, ¿hasta cuando chingados van a seguir apareciendo cadáveres? En el desierto, en galpones abandonados, aparecían los finados y a veces los identificábamos y a veces nadie venía a reclamarlos. Pero ¿qué es esto? Me voy a volver loco, pensaba, me debo estar volviendo loco ¿qué vamos a hacer con tantos muertos? ¿De cuántas formas podemos enterrar a un muerto? En posición fetal, horizontal, los quemamos, y qué hacemos luego con las cenizas, o los ahogamos en un estanque o les rendimos tributo, como a Tupac*

*Amaru, ¿conoce esa historia, compadre? El virrey mandó a colocar la cabeza de Tupac Amaru en la plaza mayor del cuzco, como escarmiento, para que vean estos culiados, estos hijos de las siete mil putas, estos mamones de su propia verga, para que vean que no nos van a aguar la fiesta, estos cabros, estos cojudos, no nos van a aguar la fiesta y entonces puso la cabeza de Tupac Amaru el viejo, en la plaza mayor y entonces los cornudos comienzan a adorar la cabeza, le rinden tributo, le rezan a la cabeza del Inca...*

*BAITOGOGO: ¿Cómo así?*

*QUISMIQUE: Cómo lo oye... Y entonces el virrey Toledo se asusta, por primera vez se asusta... Estos no lloran a los muertos, piensa, ¿cómo les vamos a ganar así? ¿Así como los vencemos? Y manda a retirar la cabeza y la entierra, y se siente cansado, muy cansado, más o menos así me sentía yo mientras pensaba, ¿qué vamos a hacer con todos estos muertos? y entonces llega una carta, una carta como tantas, la trae una muchacha y tenía las mejillas arrasadas en lágrimas. La leo y me sorprende un poco y un poco me da por los pinches huevos y le pregunto qué, es una broma? A ver si se piensan estos que estamos para perder el tiempo... “no, señor”, me dice, “no”, en su apenas español, “es el señor”, me dice, “es el señor”, y lloraba la cholita, y vuelvo a leer la carta que pide rescate: todo el oro, dice la carta, o matamos a Atahualpa... Archivo la carta, no le doy la menor importancia, dejo la carta en una carpeta, en un estante lleno de carpetas y la mando a la chola a que se vaya hacer culiar por un burro y a la mañana siguiente recibo un llamado, entonces me asusto: todo el oro, dice la voz, acento bien español, una voz gutural, como si hablara desde el otro lado del tiempo, todo el oro o matamos a Atahualpa...*

*BAITOGOGO: ¡Carajo!*

*QUISMIQUE: Y eso es todo...*

*BAITOGOGO: ¿Es todo?*

*QUISMIQUE: Sí, es todo...*

*BAITOGOGO: ¿Cómo así?*

*QUISMIQUE: Cómo lo escucha. Después siguieron apareciendo los muertos, los cadáveres, o peor aún, desapareciendo, cuando ya no se los encuentra por ningún lado, y después viene el comisario y me dice, tenemos una misión para usted, vaya a la selva, encuentre a Sandino y hágalo mierda... y acá estamos... ¿De qué se ríe?*

*BAITOGOGO: Acabo de recordar un chiste.*

*QUISMIQUE: Un chiste.*

*BAITOGOGO: Sí.*

*QUISMIQUE: ¿Qué, lo cuenta?*

*BAITOGOGO: Este chiste se lo escuché a un narco al que le estábamos partiendo la madre, tenía los huevos bien puestos el cabrón, nos contó el chiste mientras lo torturábamos y le aseguro que nos hizo reír a todos...*

*QUISMIQUE: A ver ese chiste*

*BAITOGOGO: En una reunión de anarquistas se encuentran un anarco-sindicalista, un anarco comunista, una anarco-feminista, un anarco-socialista, un traudenionista, un anarco-colectivista, un y sólo un anarco-individualista y un anarco-bolchevique leninista. También hay un marxista infiltrado en la reunión.*

*QUISMIQUE: Ajá*

*BAITOGOGO: Han venido anarquistas de todas partes: anarquistas polacos, rumanos, italianos, anglosajones, húngaros, españoles, latinos...*

*QUISMIQUE: Vamos a ver...*

*BAITOGOGO: Y entonces aparece Guido Altieri.*

*QUISMIQUE: ¡Guido Altieri!*

*BAITOGOGO: Se asoma Guido Altieri por la puerta Guido Altieri y todos quedan mudos, de repente. Es Guido Altieri, se dicen unos a otros, una leyenda viva o muerta, porque no queda claro si es el verdadero Guido Altieri, ¿me sigue señor?*

*QUISMIQUE: Sigale.*

*BAITOGOGO: Guido Altieri, el mítico Guido Altieri que para ese entonces ha de tener ochenta años, o quizás más, el loco calato que convenció a Malatesta de ir a buscar oro a la Patagonia, Guido Altieri conocido por su intransigencia, por su violencia, por su oratoria, por su locura, no sé si usted sabe cuál fue la última locura de Guido Altieri señor.*

*QUISMIQUE: Quería encontrar oro...*

*BAITOGOGO: Algo más que eso, no sólo eso. Andaba por ahí diciendo que había encontrado un mapa, ¿me sigue? un mapa que conducía hasta Eldorado, por debajo de la mismísima tierra, un mapa de túneles y galerías, un laberinto. Decía que la tierra estaba hueca y que las montañas estaban huecas y llenas de eco y otras cosas, pero lo más peligroso era el eco, según decía Guido Altieri, porque te devuelve tu voz proyectada no se cuantas veces y cuando más se adentra uno en esta tierra hueca, en este continente vacío por dentro, más o menos como todos los continentes, cuanto más uno se mete peor es el eco, rebotan los pensamientos y*

*todo vuelve deformado, eso decía Guido Altieri en su locura y también decía que iba a encontrar Eldorado, la ciudad de los Césares, donde viven los indios Césares, Trapalanda, Quivira, Iximaya, Paytiti, cualquiera sea el nombre que la locura de Guido Altieri le diera iba a encontrar ese oro y lo iba a sacar a la tierra y lo iba a utilizar para la causa libertaria...*

*QUISMIQUE: Pero bueno, y el chiste?*

*BAITOGOGO: Entonces entra Guido Altieri lentamente y va mirándolos uno a uno a todos los reunidos, y hay que ver lo que pesa esa mirada, es difícil soportar una mirada como esa, todos bajan la cabeza, todos menos uno que es precisamente el marxista infiltrado...*

*QUISMIQUE: ¡Coño!*

*BAITOGOGO: ¿Me sigue capitán? Entonces Guido Altieri lo señala con el dedo índice, levanta el brazo y el marxista apenas se da por aludido el guevón, y entonces dice Guido Altieri, habla el gran Guido Altieri y dice: vamos a matar a todos los comunistas, les vamos a cortar los huevos al cabrón de Stalin, dice Guido Altieri y a Lenin y al conchudo de Trotsky le vamos a romper el culo con un tronco de algarrobo y nos vamos a cojer a todas las madres de todos los putos comunistas del mundo y vamos a poner bombas en todas las escuelas de los comunistas y después vamos a matar un cerdo... Y entonces el marxista mira a Guido Altieri, lo mira fijo, con atención y pregunta, abre la boca y dice ¿Un cerdo? ¿Y por qué un cerdo? Y Guido Altieri, el gran Guido Altieri mira a los anarquistas que apenas pueden respirar, y dice, casi gritando dice: ¿qué les dije? ¡Carajo! ¿Qué les dije? ¡Nadie va a preguntar por los comunistas! ¿lo cachea, compadre, lo cachea? ¡Nadie va a preguntar por los comunistas!*

*QUISMIQUE: Es un chiste de mierda.*

*BAITOGOGO: Es un chiste.*

*QUISMIQUE: Pero no es sólo un chiste.*

*BAITOGOGO: No.*

*QUISMIQUE: Ningún chiste es tan sólo un chiste.*

*BAITOGOGO: Claro.*

*QUISMIQUE: Menos si aparece Guido Altieri.*

*BAITOGOGO: Menos que menos.*

*QUISMIQUE: Parece que va a seguir lloviendo.*

*BAITOGOGO: Así parece.*

*QUISMIQUE: Cuéntese otro chiste...*

*BAITOGOGO: Yo no sé si éste es un chiste. Pero vamos a ver: están un chivolo flaquito con cara de bien de malo y uno muy grandote, que tiene un traje como de superhéroe, es bien gracioso el traje, se le marcan las pelotas, y está todo sucio de sangre porque lo está torturando el flaquito. TIENE PUESTA UNA CAPUCHA NEGRA. EL FLAQUITO ESTÁ LLENO DE SANGRE. ARROJA SU CIGARRO Y LE QUITA LA CAPUCHA. BAJO LA CAPUCHA TIENE UNA MÁSCARA DE LUCHA LIBRE. LA MÁSCARA ESTÁ SUCIA DE SANGRE TAMBIÉN.*

*LUGONES: ¿Qué? ¿Vas a hablar, Marco? No sabés lo que me duele a mí esto. No puedo explicarte. Mirate la jeta güevón, estás hecho un asco. Yo también debo ser una mugre. No nos parecemos a nada, ya no. Esto no me lo van a creer cuando lo cuente. Yo debo ser un pendejo muy pendejo para estar rompiéndole la jeta al mero decapitador Araña...*

*AIAPAEC: Por favor...*

*LUGONES: Vaya... Eso es algo. Es poco, pero sin duda que es algo...*

*AIAPAEC: No sé que quiere de mí... LLORA.*

*LUGONES: Es bien poco lo que queremos. Pero vos también has de querer lo mismo para poder salir de acá directo a un sanatorio, para que te arreglen un poco y a ver si te borran la jeta de miedo y después ir a culiarle a esa novia tuya de las tetas de plástico, como si fuera la última vez. Queremos a Guido Altieri.*

*AIAPAEC: ¿Quién?*

*LUGONES: Guido Altieri... No te hagas el imbécil, que vas a hacer que me enoje...*

*AIAPAEC: No sé de qué me habla...*

*LUGONES: ¡Carajo! ¡Carajo y un vagón de mierda! Te la estás jugando. La gente para la que trabajo no jode, compadre, si no te saco la información me hacen a mí cosas peores que la que te hago yo a tí... Y al maricón que me joda, le van a hacer lo mismo, van a ser toda una cadena de maricones los que nos vamos a joder por tus pendejaditas. AIAPAEC LLORA. EN VERDAD ES TRISTE VER CÓMO LLORA. TAN GRANDOTE Y LLORA COMO UN GUAGUA. SE LE CAEN LOS MOCOS AL GUAGUA AIAPAEC. AIAPAEC: yo... no sé...*

*LUGONES: Ya vas a saber, Marco, es cuestión de voluntad. Este aparato es una reliquia de familia, mira, no conozco mudo al que no haya hecho hablar. Nosotros no queremos otra cosa, sólo se trata de romper el silencio. Nos da miedo el silencio. Eso es todo. MIENTRAS HABLA LUGONES ARMA LA MÁQUINA DE HACER HABLAR. Se están mudos, los putos culeros. Así no se hace la historia. No, señor. A fuerza de golpes les hemos arrancado los relatos. Ya vas a ver cuando llegue el futuro,*

*Marco, nos van a agradecer todos los relatos. Van a tener todo una literatura donde solo había silencio. Vamos a ver si te acuerdas ahora de Guido Altieri, cuando te pase esto por las pelotas, cabrón. CONECTA LA MÁQUINA. SE ELECTROCUTA. NO SE MUERE BIEN RÁPIDO. MÁS BIEN SE VA CHAMUSCANDO DESPACITO. AIAPAEC LLORA MIENTRAS EL OTRO SE VA MURIENDO BIEN DESPACIO. SE CORTA LA LUZ.*

*AIAPAEC LLORANDO: No me la creo. Yo no me la creo. Yo sólo quería atrapar guacamayos. Le dije al Águila Arpía me voy a atrapar Guacamayos a la selva. A Guatemala. Y el Águila que es un sabio ese cuate me dice que Guatemala significa: “Árbol podrido”. No chingues, mamón, le digo. Yo me voy a la selva. Y el otro: no te pases a los técnicos, tú eres un rudo cabrón, qué van a pensar los escuincles que te siguen ¿qué te estás metiendo tú? me decía, tú vas a ser grande, carnal, vas a ser uno de los grandes, más importante que el Blue Demon, más todavía que el Perro Aguayo, tú vas a ser como el Santo, pendejo, pero si te sigues metiendo mierdas te vas para el otro mundo, me decía el Águila Arpía Amazónica. LLORANDO. Y me lo decía llorando el mamón, como que los dos nos fuimos al desierto a tomar ese té de hongo y a mí sólo me dio cagadera, no vi angeles ni dioses ni extraterrestres, me dio una cagadera de tres días que todavía la resiento, parecía que me habían robado el culo de la manera que cagaba, pero al Águila le pegó bien feo, yo no sé qué vio, pero andaba gritando no sé qué chingaderas de los muertos. Después nos fuimos de putas con dos de las bra and panties que estaban bien feas y el Águila empezó a hablar de las putas porque estábamos muy borrachos y empezó a contar la historia de una escuincla que diz que se llamaba Xquic, yo me reía porque me sonaba bien gracioso el Xquic, pero el Águila andaba como entristecido y me dice que Xquic había llegado a casa de la abuelita. La abuelita no quería recibirla, “tú no eres mi nuera”, gritaba la abuelita, “Hun Hunahpú y Vucub Hunahpú están muertos”, y la Xquic que dice.*

*XQUIC: eso no es cierto, viven en mí, su recuerdo vive en mí, toca mi ombligo y sentirás latir sus corazones.*



*ABUELITA: no es verdad, se han marchado y no regresarán, sólo Hunbatz y Hunchouen permanecen conmigo. HUNBATZ Y HUNCHOUEN DANZAN COMO MONOS, COMO MONOS TONTOS, COMO LOCOS MONOS ESTÚPIDOS.*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN: Esa que dice tener el vientre inflamado, esa ¿qué, es una mujer? Es una mujer, sí. Las mujeres son peligrosas. Son peligrosas, sí. Las mujeres son jaguares. ¿Y los dientes? ¿Dónde tienen los dientes de mascar carne cruda? Los tienen entre las piernas. Entre las piernas. Y eso que tienen entre las piernas, eso ¿qué, es una vagina? Esa es su vagina dentada, su vagina de mascar carne cruda. Por eso son peligrosas las mujeres. Y cada mes la luna las hace sangrar. ¿Sangran las mujeres? Sangran con cada mes. HUNBATZ Y HUNCHOUEN DANZAN. HACEN CONTORSIONES. RÍEN BRUTALMENTE, RÍEN.*

*ABUELITA: míralos como danzan, ¿no son bellos, así? así encarnan todas las ganas de existir del mundo. XQUIC GIME. SE TOMA LA PANZA. GIME.*

*XQUIC: abuelita, mis hijos están al nacer.*

*ABUELITA: no puedes tenerlos aquí. Vete al monte, muchacha. XQUIC CAMINA HACIA EL MONTE. GIME.*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN: Mira cómo grita la mujer. Grita como la tierra. ¿La tierra grita? La tierra gime también. Y SIGUEN DANZANDO HUNBATZ Y HUNCHOUEN, COMO SI FUERAN MONOS IDIOTAS. XQUIC GIME. LA RODEAN. Y LA HACEN DANZAR TAMBIÉN. El señor del viento y el señor del hueso bajaron a la tierra de los cielos. La tierra tenía las articulaciones completamente cubierta de bocas y ojos y mordía como una bestia salvaje. XQUIC MUESTRA LOS DIENTES. RUGE. Cuatrocientos ojos y cuatrocientas bocas, pero hay quien dice que eran más. Caminaba sobre las aguas que existían desde siempre y nadie sabe quién las creó. ¿Nadie lo sabe? Nadie, jamás. Ellos se convirtieron en serpientes. Y agarraron a la diosa, una de la mano derecha y el pie izquierdo, la otra de la mano izquierda y pie derecho y tiraron tanto que la tierra se partió. XQUIC GRITA A PUNTO DE PARIR. De una mitad hicieron la tierra y de la otra mitad crearon el cielo. XQUIC GIME. DANZAN LOS GEMELOS. Todos los otros dioses se enojaron mucho por esta acción del señor del viento y del señor del hueso y bajaron hacia la tierra para consolarla y para consolarla ordenaron que de su cuerpo nacieran los frutos necesarios para la vida de los hombres. Y de sus cabellos hicieron árboles, hierbas y flores, de su piel las hierbas y las flores más pequeñas, de sus ojos pozos, fuentes y pequeñas cavernas, de la boca ríos y grandes cavernas, de los agujeros de la nariz valles de montañas y de los hombros montañas. RÍEN BRUTALMENTE, RÍEN. Y la diosa lloraba algunas veces durante la noche queriendo comer corazones de hombres y no acallaba su llanto sino hasta que se los daban y*



*no quería llevar fruta si no estaba rociada con sangre humana. XQUIC GRITA Y SE DESMAYA. NACEN HUNAHPÚ E IXBALANQUÉ. CAE LA NOCHE.*

*ÉL: me duele la cabeza ahora ¿dónde estamos? ¿Por qué hay tanta oscuridad? ELLA: silencio. Despertarás a los niños.*

*ÉL: ¿qué lugar es este?*

*ELLA: esta es la casa donde viven los niños.*

*ÉL: ¿dónde estás? ELLA LE TAPA LA BOCA.*

*ELLA: estoy aquí. Ven, lávate.*

*ÉL: es agua. ¿Eso es agua? ¿Estás llorando? ¿Son pasos esos?*

*ELLA: es el imbunche que deambula.*

*ÉL: está muy oscuro.*

*ELLA: aquí no hay luz.*

*ÉL: ¿dónde está el sol?*

*ELLA: aquí no hay sol. No toques las paredes o harás llorar a los niños.*

*ÉL: ¿es sangre? ¿Esto es sangre?*

*ELLA: te caíste.*

*ÉL: no lo recuerdo. PAUSA. Recuerdo la expedición, una completa locura. Buscábamos un tesoro, por debajo de la tierra.*

*ELLA: ¿tú eres el que llaman Guido Altieri?*

*ÉL: no. Pero conozco ese nombre.*

*ELLA: trata de no tocar las paredes o harás llorar a los niños.*

*ÉL: ¿por qué lloran?*

*ELLA: tienen miedo. Todos tenemos miedo.*

*ÉL: ¿tienen miedo de crecer?.*

*ELLA: no. Este es otro miedo. Aquí nadie crece. Aquí no hay sol. ¿Has oído?*

*ÉL: Algo está gritando.*

*ÉLLA: Son cucos. Hay cucos aquí.*

*ÉL: Escuché por primera vez ese nombre en una charla de café. Estaban un tipo alto de chambergo, un comisario, Bazán creo y otro, un uruguayo, un empresario de teatro. El uruguayo parecía nervioso. El comisario preguntó primero.*

*BAZÁN: ¿Usted los vio?*

*URUGUAYO: Sí, los vi.*

*BAZÁN: ¿Dónde estaban?*

*URUGUAYO: En esa mesa, justo ahí.*

*BAZÁN: ¿Escuchó lo que se decía?*

*URUGUAYO: Una parte, sí... Oiga ¿esto no tiene nada que ver con lo de Radowitzky, no es cierto?*

*BAZÁN: tranquilo.*

*URUGUAYO: En la mesa estaban, Pacheco y Guido Altieri y luego vino Florencio, fue justo antes del viaje a Europa, ya andaba rengo y bastante tísico, con esa cara de bobalicón que tenía, delgado, más que de costumbre...*

*BAZÁN: ¿Dice que rengueaba?*

*URUGUAYO: Sí, eso creo.*

*BAZÁN: ¿De qué pierna, sabe? eso es muy importante.*

*URUGUAYO: No, no sé. La derecha quizás, o la izquierda, no sé.*

*BAZÁN: Bien, continúe.*

*URUGUAYO: No más me acuerdo que estaban todos muy serios. Hablaban de Los Muertos, que era una obra de Florencio. En ese entonces ya sabía que se iba a morir. Tenía un pulmón picado y lo sabía. Guido Altieri comenzó hablando de la causa, siempre se encendía cuando hablaba de la causa y dijo no se qué fantasías de un viaje a México y de un túnel que habían encontrado en el sótano de una pulquería. Florencio, lo recuerdo bien, lo miró como hipnotizado y le dijo “en el patio no se me ve el vestido” que es una frase de Los muertos.*

*BAZÁN: Interesante...*

*URUGUAYO: Y lo repitió varias veces. Guido Altieri lo miraba sin expresión. Pero Pacheco estaba cagado de las patas, si lo sabré yo. Y entonces no sé cómo fue que se lanzó a hablar de los caballos. Los caballos – dijo Florencio – son el primer problema que tenemos que resolver. Dijo que había caballos por todos lados. Que las llanuras, las selvas, las montañas, se habían llenado de caballos. Caballos blancos, negros, manchados, caballos dentro de caballos, estatuas ecuestres, caballos de ajedrez, caballos de polo, caballos de copas. Las páginas de la historia rebosaban de caballos, miles de miles de caballos que lo llenaron todo con sus cagadas descomunales, la mierda de caballo había invadido todas las páginas de la historia y los taburetes de los académicos estaban hasta el cuello de bosta olorosa. Y a medida que hablaba se apasionaba cada vez más, se notaba que la ginebra se le había subido a la cabeza y lo peor – dijo – lo peor, y lo miró fijamente a Guido Altieri, ¿sabe usted qué es lo peor? Y ya no pudo seguir. Comenzó a toser sangre como un condenado.*

*BAZÁN: Ajá...*

*URUGUAYO: Y entonces mientras tosía encorvandose más de lo que ya era, Guido Altieri lo miro fijamente y le dijo: Van dos policías caminando por la selva. Están armados. Y el primer policía dice:*

*BAITOGOGO: Puto calor.*

*QUISMIQUE: Estamos llegando, compadre, mejor se prepara. PREPARAN SUS ARMAS.*

*BAITOGOGO: Y este Sandino... ¿qué tal es?*

*QUISMIQUE: Es un poeta.*

*BAITOGOGO: ¿Y qué hace en la selva, un poeta?*

*QUISMIQUE: Es uno de esos americanistas o indigenistas o yo que sé...*

*BAITOGOGO: Me habla en chino...*

*QUISMIQUE: Son un montón de maricones o drogadictos que se cagan en la lengua de los ricos, así dicen ellos, y quieren volver al origen, cuando todavía no habían llegado los conquistadores ¿se figura?*

*BAITOGOGO: Ya veo. Y escriben en quechua o en guaraní...*

*QUISMIQUE: No es eso, compadre, no es eso, es un poco más...*

*BAITOGOGO: ¿Cómo así?*

*QUISMIQUE: Porque si se escribe en guaraní, pero pensando como los ricos, da lo mismo ¿entiende?*

*BAITOGOGO: No mucho... ¿Pero publican?*

*QUISMIQUE: No, no publican. No les interesa...*

*BAITOGOGO: ¿Y escriben?*

*QUISMIQUE: No, tampoco, escriben, coño, compadre, no me guevee, yo tampoco entiendo mucho. El problema con esos piojosos es que después terminan diciendo cosas como que la verdadera poesía es la revolución y van y hacen la revolución, ahí está el peligro ¿se da cuenta?*

*BAITOGOGO: Me doy cuenta... LLEGAN HASTA UNA PUERTA.*

*QUISMIQUE: Pues acá ha de ser...*

*BAITOGOGO: Sí, estas son las señales.*

*QUISMIQUE: Venga compadre, me dijeron que adentro iba a estar.*

*BAITOGOGO: Huele como a gato chamuscado. TIRAN LA PUERTA ABAJO. ADENTRO ESTÁ OSCURO. ENCIENDEN UN FÓSFORO. EN EL INTERIOR ESTÁ DESMAYADO AIAPAEC, TODAVÍA ENCADENADO. EN EL PISO YACE LUGONES, COMPLETAMENTE QUEMADO.*

*QUISMIQUE: Pero ¿qué carajos?*

*LEVANTA LA CABEZA DE AIAPAEC.*

*BAITOGOGO: Este no es Sandino, mierda, es el de la lucha libre, el de la novia tetona, compadre, o se le parece mucho con la máscara...*

*QUISMIQUE: Esto me huele a trampa ¡Carajos! ¿Adónde nos hemos metido? SE ESCUCHAN GRITOS. LA PUERTA SE CIERRA. CAE LA LUZ.*

*ÉL: y eso es todo lo que recuerdo.*

*ELLA: descansa ahora, debes descansar. Todavía te queda un largo viaje. Mira, son los niños, han despertado. APARECEN LOS NIÑOS. SILENCIOSOS. MUDOS. VAN RODEANDO AL HOMBRE.*

*LOS NIÑOS: Los gemelos han nacido, Ixchixomoxihcxi.*

*UN NIÑO: Pero el tití y el araguato están celosos.*

*OTRO NIÑO: Los gemelos lloran y la abuelita se enoja.*

*OTRO NIÑO: Llévatelos a otro lado, le dice a Xquic la abuelita, no puedo soportar que lloren.*

*OTRO NIÑO: ¿Y entonces se transforman en estrellas?*

*OTRO NIÑO: No. Estos se quedan en el mundo. Estos son sabios y saben esperar.*

*OTRO NIÑO: Los hacen dormir en un nido de hormigas.*

*OTRO NIÑO: Pero las hormigas no se enfadan y cuidan a los gemelos, Hunahpú e Ixbalanqué.*

*OTRO NIÑO: No son amados ni por la abuela, ni por el araguato, ni por el tití.*

*OTRO NIÑO: No les dan de comer.*

*ELLA: Así fue con el primer hombre y la primer mujer que el dios Pachacamac había creado. Nada tenían ellos para comer. Y el hombre murió de hambre. Y entonces habló con el sol la primera mujer. Y dijo: “creador de todas las cosas, ¿para qué me sacaste a la luz del mundo, si había de ser para matarme en la pobreza? ¿Por qué, sol, si nos creaste nos consumes? Estoy sola en el mundo, no tengo hijos, ni compañero ¿No he sido acaso buena, honrada, servicial? ¿Por qué me has despojado de todo? ¿Por qué no me llevas a mí también?” El sol se conmovió por sus palabras. Y lloró por sus lágrimas. Le brindó comida y sustento. Y con su luz concibió un hijo en su vientre. Ella ya no tuvo miedo. Pero estaba celoso el dios Pachacamac, igual que estaban celosos los gemelos mono, Hunbatz y Hunchouen, y por eso fueron transformados en monos, por los poderes de Hunahpú e Ixbalanqué. “¿Por qué no se me adora como me es debido?” pensaba Pachacamac, hijo del sol, y tomó entre sus manos al recién nacido “No le harás*

daño, ¿no es cierto?” dijo la primera mujer. Pero el dios estaba colérico y miraba con ira al niño que tenía entre sus manos. “¿Conque a este nieto y hermano mío se le brindan atenciones? ¿Y por qué algo tan débil y pequeño ha de ser digno de admiración?” Y entonces comienza a destrozar al niño entre sus manos, ante los gritos de su madre que imploraba al dios Sol. Pero el sol estaba mudo esta vez. Y así también suplicaba la abuelita a Hunahpú e Ixbalanqué.

*ABUELITA: ¿A dónde están mis nietos? ¿No les habéis hecho daño verdad? ¿A dónde están mis niños, Hunahpú e Ixbalanqué?*

*HUNAHPU E IXBALANQUE: no te aflijas abuelita, volverás a ver la cara de nuestros hermanos. Pero será una prueba difícil. Tienes que abstenerte de reír. De otro modo jamás volverás a verlos.*

*TOCAN LA FLAUTA Y EL TAMBOR Y LLEGAN HUNBATZ Y HUNCHOUEN, DANZANDO COMO MONOS LOCOS. COMO TONTOS MONOS ESTÚPIDOS.*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN CON ACENTO ESPAÑOL: Y son notables...*

*LA ABUELITA RÍE. COMO BURRA RÍE. LOS GEMELOS-MONO SE ASUSTAN.*

*HUNAHPU E IXBALANQUE: ¿Qué has hecho, abuelita? Sólo tres veces podemos hacer esta prueba, tienes que contener la risa o no volverás a verlos... TOCAN LA FLAUTA Y EL TAMBOR. HUNBATZ Y HUNCHOUEN VUELVEN A DANZAR.*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN CON ACENTO ESPAÑOL: ...las cruelísimas prácticas religiosas de los indígenas y la suciedad de sus costumbres que de quinientos cincuenta soldados que pasamos con Cortés desde la isla de Cuba, no somos vivos sino cinco, que todos los demás murieron en las guerras o fueron sacrificados a sus ídolos. LA ABUELITA NO SE CONTIENE Y VUELVE A REÍR. HUYEN ESPANTADOS HUNBATZ Y HUNCHOUEN.*

*HUNAHPU E IXBALANQUE: ¿Qué has hecho, abuelita? Sólo una última vez podemos probarlo. Tienes que contener la risa... VUELVEN A TOCAR LA FLAUTA Y EL TAMBOR. COMO MONOS TONTOS DANZAN HUNBATZ Y HUNCHOUEN MIENTRAS REPITEN: Y sus sepulcros son los vientres de los indios que les comieron piernas y muslos, brazos y mallas, pies y manos. Tienen gran número de religiones primitivas que parecen ideadas por demonios. Son bárbaros, sucios, piojosos, crueles, supersticiosos... HUNBATZ Y HUNCHOUEN COMIENZAN A ARROJARSE EXCREMENTOS. LA ABUELITA INTENTA CONTENERSE, PERO RÍE, ES UNA RISA DOLOROSA LA SUYA. UNA RISA DE ANGUSTIA. HUNBATZ Y HUNCHOUEN HUYEN ESPANTADOS.*

*HUNAHPÚ E IXBALANQUÉ: Hemos hecho todo lo posible. Pero no te aflijas abuela. Nosotros seremos tus nietos, nosotros seremos el vivo recuerdo de nuestros padres y nuestros hermanos.*

*ABUELITA: Estoy vieja ya. Mi cuerpo no me responde. Ahora irán al campo de pelota, Hunahpú e Ixbalanqué y molestarán a los señores de Xibalbá. Antes vencerán a Zipacná, el matador de los cuatrocientos muchachos, el matador de las estrellas, ustedes, mis estrellas vespertinas, Hunahpú e Ixbalanqué. Pero habrán de internarse en el reino de la noche. Y yo no sé ya cuanto pueda soportar este continuo girar del mundo. Este continuo resurgir del sol y de la luna, esta muerte que nos rodea, yo no sé ya cuanto tardarán en regresar los muertos, cuanto tardarán en consumir las brujas su venganza. Así le pasó también al dios engalanado de plumas, al dios serpiente Quetzalcóatl. Llegó un viajero. Y dijo entonces Quetzalcóatl.*

*QUETZALCÓATL: ¿de dónde vienes, viajero, pareces cansado?*

*TEZCATLIPOCA: vengo de la montaña de los extranjeros, soy tu siervo y tu esclavo. Esta que ves es tu imagen.*

*QUETZALCÓATL: ¿cuál es mi imagen? Muéstramela, dejame que la vea. Mira bien tu imagen. ENTONCES SE VE AL ESPEJO. QUETZALCÓATL SE VE Y ARROJA EL ESPEJO LLENO DE IRA. ¿Es posible que ese sea yo? ¿Es posible que mis vasallos me vean así sin alterarse, sin alejarse de mí? Feo es mi cuerpo, viejo mi rostro, espantosa mi figura. Aquí me quedaré oculto para siempre.*

*Y TEZCATLIPOCA: tengo un remedio para tu mal, señor.*

*Y QUETZALCÓATL: ¿Cuál es tu remedio?*

*Y TEZCATLIPOCA: bebe*

*Y QUETZALCÓATL: No puedo beber*

*Y TEZCATLIPOCA: bebe señor, moja tus dedos en la copa, bebe, así tantito.*

*ABUELITA: Y Quetzalcoatl bebe, así como estamos bebiendo nosotros, se toma la porquería que le ofrece Tezcatlipoca el del espejo y al principio le sabe amargo como la misma mierda pero luego le empieza a encontrar el gusto y vuelve a mojar sus dedos en la copa otra vez, y otra vez y otra, se embriaga el dios serpiente.*

*QUETZALCÓATL: ¿Qué es esto? Parece ser cosa buena y sabrosa. Bebe conmigo viajero. Y todos bebamos.*

*Y LOS GUARDIAS: Quetzalcóatl, canta. Oigamos cuál es tu canto.*

*Y QUETZALCÓATL CANTA: mis casas de ricas plumas, mis casas de caracoles, dicen que yo he de dejar... ¡Conmigo los hambrientos y los tristes! ¡Conmigo los malditos y desnudos! ¡Conmigo madres locas porque vieron padecer a sus hijos infortunio! ¡Conmigo los que lloran y se arrastran! ¡Conmigo los leprosos y los sucios! ¡Conmigo prostitutas y ladrones! ¡Todos los alejados del mendrugo!*

*Y LOS GUARDIAS CANTAN: Soy el jefe de jefes señores, me respetan a todos niveles... Y QUETZALCÓATL: ¡Traiganme mujer..! Que venga Quetzalpétatl, reina de mis corazones.*

*ABUELITA: Y mandan a llamar a Quetzalpétatl. Y también la invita a beber Quetzalcóatl, por cinco veces y se embriaga también. Y entonces hecha a los guardias, quedan solos, los dos.*

*Y dice QUETZALCÓATL: Acuéstate reina mía.*

*Y QUETZALPÉTATL: ¿Se te puede confiar una joya?*

*QUETZALCÓATL: Cierra los ojos y verás. No podrás salir del asombro de no haber sabido hasta ahora cuánto hay en ti de maravilloso.*

*ABUELITA: Y así duermen y olvidan sus votos y ambos se desmayan de placer.*

*QUETZALCOATL DUERME. HUNBATZ Y HUNCHOUEN LO RODEAN.*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN: ¿Qué, este que va engalanado de plumas, este, despertará? Va a despertar. Ya vas a ver. LO PATEAN. QUETZALCÓATL EL VIEJO SE SOBRESALTA. DESPIERTA.*

*QUETZALCÓATL: ¿Qué? ¿Quiénes son ustedes?*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN: FBI, viejo, despierta, tu tiempo ya pasó. QUETZALCÓATL: ¿Ya no estamos en Tula? HUNBATZ Y HUNCHOUEN RÍEN COMO RABIOSOS.*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN: Esto es Miami. Y tú roncas muy claro, tus ronquidos tienen significado. Tenemos un cadaver que apesta, viejo. Nadie ha podido deshacerse de él. Ya ha causado muchas muertes y nadie lo puede mover. Han probado con cuerdas, entre muchos, pero no lo arrastran, ni siquiera se mueve y la cuerda se rompe y mata a muchos en el atropello. Claro que existen métodos más efectivos hoy día para deshacerse de los muertos, con ácido o con cal viva o en criaderos de cerdos, también en el desierto pero siempre acaban por aparecer.*

*QUETZALCÓATL: ¿Qué entonces? Ha llegado la hora de partir?*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN: Ha llegado la hora. SACAN SENDOS REVÓLVERS.*

*QUETZALCÓATL: Voy a la tierra del color rojo. Voy a la tierra de la sabiduría, desde allí me están llamando. CIERRA LOS OJOS. Estoy listo ya.*

*HUNBATZ Y HUNCHOUEN: Antes tenemos que terminar una historia. Hay dos policías atrapados en la selva. Han sido desarmados. Y el primer policía dice:*

*QUISMIQUE: ¡Carajo! QUISMIQUE Y BAITOGOGO ESTÁN ESPOSADOS. TIENEN MÁSCARAS DE LUCHADORES. AL OTRO LADO, ESTÁ CON SU MÁSCARA AIAPAEC, MUERTO DE MIEDO. LOS RODEAN HOMBRES SUCIOS Y DESNUDOS. TIENEN LAS ARMAS DE QUISMIQUE Y BAITOGOGO.*

*BAITOGOGO: Me cago en los muertos, compadre, me cago en todos los muertos pisoteados...*

*QUISMIQUE: Alguno de ustedes ha de ser Sandino.*

*SANDINO: Yo soy. SE ADELANTA SANDINO. ES COJO DE UN PIE.*

*QUISMIQUE: Va a ser mejor que nos deje sueltos compadre, de otro modo le va a caer la madre en plena jeta, la misma madre del ejército en plena jeta.*

*SANDINO: Los dejo sueltos sí, si lo vencen al grandote.*

*BAITOGOGO: ¿Pero de qué carajos me habla, amigo? Dejémonos de fantasías...*

*SANDINO: Y al grandote lo suelto si los vence a los dos. El decapitador araña contra Quismique y Baitogogo. RÍE COMO POSESO, COMO FURIOSO, COMO RABIOSO. NO PUEDE PARAR DE REÍR. Les sueltan las esposas. Estos no entienden ya el castellano. Las esposas mierda, suéltenles. LES SUELTAN LAS ESPOSAS. Ya, ya. Ahora, cuando quieran. Los miramos. POR UN TIEMPO NO SE MUEVEN. NI QUISMIQUE, NI BAITOGOGO, NI AIAPAEC. ENTONCES BAITOGOGO TOMA UNA PIEDRA Y SE ARROJA CONTRA AIAPAEC. LE DA EN LA CABEZA CON LA PIEDRA. AIAPAEC REACCIONA Y LE DA UNA PATADA. QUISMIQUE SE ARROJA CONTRA EL DECAPITADOR ARAÑA Y LUCHAN LOS TRES, COMO FURIOSOS, COMO RABIOSOS, COMO POSESOS LUCHAN LOS TRES. FINALMENTE AIAPAEC ESTRANGULA A QUISMIQUE. BAITOGOGO SE ASUSTA E INTENTA HUIR. AIAPAEC LO ATRAPA Y ESTRELLA LA CABEZA DE QUISMIQUE CONTRA LA CABEZA DE BAITOGOGO, UNAS QUINCE VECES. ARROJA LOS DOS CADÁVERES. Y LLORA, COMO UN GUAGUA LLORA. SÓLO ENTONCES LOS POETAS SE EXALTAN. COMIENZAN A GRITAR, A BAILAR Y A GRITAR. Y SE ARROJAN CONTRA LOS CADAVERES DE QUISMIQUE Y BAITOGOGO Y SE LOS COMEN. SANDINO: Esto es poesía, amigo, el sentido último del arte. Yo soy un traidor como verá. El eslabón entre ellos y el mundo. Todavía lo necesitan. Ha sido un gran combate, lo felicito. Tiene derecho al corazón de sus enemigos. Puedo entender si declina ese derecho, claro. No nos ofenderemos. Ellos no están en condiciones de ofenderse ya. Y a mi francamente me importa muy poco.*

*AIAPAEC: ¿Y Guido Altieri?*

*SANDINO: ¿Cómo?*

*AIAPAEC: ¿Qué pasó con Guido Altieri?*



*SANDINO: ¡Guido Altieri! ¿Qué se yo que pasó con Guido Altieri? Se habrá perdido hallá abajo. Es un laberinto el inframundo. No es fácil encontrar lo que uno busca. Por más mapas que uno tenga, siempre al final el sentido se escapa y uno se pierde, siempre es eso lo que acaba por suceder. Salvo cuando ya no importa... ¿Y qué...? ¿quiere o no esos corazones...? Se está haciendo de noche ya...*

*AIAPAEC: No me molestaría probar... CAE LA LUZ.*

*ÉL: ¿Qué son esos pasos?*

*ELLA: Son los que marchan.*

*ÉL: ¿A dónde van?*

*ELLA: Nadie lo sabe*

*ÉL: ¿Por qué se van?*

*ELLA: escapan de la catástrofe. Cada pueblo, país o ciudad tiene su catástrofe. Se van en masa. Atraviesan el mar. Huyen del infierno. Cada cual tiene su infierno del cual escapar...*

*ÉL: ¿Si la historia durmiera qué soñaría? Si una noche durmieran los faroles, las ciudades, los campos, las minas, los sembradíos, si se durmieran los dioses de las catedrales, si se durmieran los marineros, los gobiernos, las escuelas, los hospitales, si durmieran las enfermedades, los emperadores, el dinero, si se durmieran las naciones, los lenguajes, el significado de todas las palabras, si se durmieran los diccionarios, la historia, si se durmieran... ¿qué soñarían? Si por una sola noche se acallaran todas las voces y hubiera el silencio necesario para dormir, para que duerman todas esas cosas, incluso los muertos, para que puedan dormir en paz...*

*ELLA: El primer sol era un sol de agua. Huehuetéotl, padre de los dioses, madre de los dioses, el dios viejo, tendido en el ombligo del mundo, te pito te henúa, señor del fuego y del año, el que habita en las sombras de la región de los muertos, dio origen al primer sol. No había otra cosa que agua. Y todo se lo llevó el agua. Todo desapareció. Los hombres se convirtieron en peces. El segundo sol era un sol tigre. Tenía garras y mordía como muerden los tigres. Cuando el sol se oscureció las gentes fueron comidas. En este sol vivían gigantes. Dicen los viajeros que su saludo era “no caiga usted” porque cuando se caían ya no volvían luego a levantarse. Estos gigantes podían arrancar los árboles de cuajo con sus manos. Perecieron cuando Tezcatlipoca dejó de ser sol y los tigres acabaron con ellos, se los comieron. El tercer sol fue un sol de lluvia. En él sucedió que llovió fuego sobre*

*los moradores y luego piedras. Y todos perecieron por esta causa. El cuarto sol fue un sol viento. Y este fue el más impresionante de los soles. El viento sopló y se llevó todo lo que había sobre la tierra. Los hombres se volvieron monos y se esparcieron por los bosques. Este es el quinto sol, en el cual vivimos, es un sol de movimiento. Por eso todas las cosas se mueven. Así fue cuando llegaron los ricos, los conquistadores. Juntaron a todos los sabios y les dijeron: ahora van a cambiar las cosas, ya nada va a ser como antes era. Ahora habrá un sólo Dios y todo lo que saben, y todo lo que han creído va a tener que cambiar. Y entonces se juntaron los sabios y hablaron a los españoles y dijeron los sabios: “Señores, muy estimados señores. Habéis padecido trabajos para llegar a esta tierra. Aquí, ante vosotros os contemplamos, nosotros, gente ignorante ¿qué es lo que diremos? ¿Qué palabras debemos dirigir a vuestros oídos? ¿Somos acaso algo? Somos gente vulgar, somos perecederos, somos mortales. Déjennos, pues, ya morir. Déjennos perecer. Puesto que ya nuestros dioses han muerto. Vosotros dijisteis que no eran verdaderos nuestros dioses. Estas palabras nos perturban, porque nuestros padres, los que han sido, los que han vivido sobre la tierra, no solían hablar así. Ellos nos dieron sus normas de vida, ellos tenían por verdaderos, daban culto, honraban a los dioses. Era doctrina de nuestros mayores que son los dioses por quien se vive. Ellos nos merecieron, con su sacrificio nos dieron la vida ¿En qué forma, cuándo, dónde? Cuando aún era de noche. Era su doctrina que los dioses nos dan sustento. Son ellos a quienes pedimos agua, lluvia, por las que se producen las cosas de la tierra. Y ahora nosotros ¿destruiremos la antigua regla de la vida? Es ya bastante que hayamos perdido, que se nos haya impedido nuestro gobierno. Si en el mismo lugar permanecemos, sólo seremos prisioneros. Haced con nosotros lo que queráis. Éramos los elegidos del sol. Ahora somos de una tristeza contagiosa. Así hablaron los sabios. Y luego los masacraron.*

*ÉL: ¿Y eso es todo?*

*ELLA: Es todo.*

*Buenos Aires, 30 de septiembre de 2008*

